



## Los retos del mercado laboral español

El parón que ha sufrido la economía española como consecuencia del coronavirus está teniendo importantes efectos en el mercado de trabajo. Cuatro millones de personas han estado o siguen sujetas a los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y se espera una ola de despidos. Todos los sectores, aunque unos más que otros, se han visto afectados por esta inesperada situación. En medio de la incertidumbre, se esperan cambios en el funcionamiento de las empresas en donde será necesaria una mayor flexibilidad.

Textos **Belén Rodrigo** brodrigo@ccile.org Fotos **DR**

**T**odavía es pronto para conocer el impacto real sobre el empleo que el coronavirus va a tener en España pero las previsiones ya apuntan a una situación muy difícil que puede llegar a ser dramática. El Banco de España prevé un paro de hasta el 24,7% en 2021, en el peor de los escenarios, lo que supondría acercarnos a los seis millones de parados, cuando en el 2019 se cerró con una tasa del 14,1%. (3,2 millones de desempleados). “Son varias las tareas pendientes que

hay en el mercado laboral español, con una tasa de temporalidad muy alta, lo cual facilita que se genere ahora más desempleo. Y se une el hecho de tener una población de Pymes más abundante que en otros países”, indica Rafael Pampillón, profesor de Economía en el IE Business School. En su opinión, “las previsiones que vemos son más pesimistas de lo que realmente será y España, ya en desescalada y tirada del resto de Europa, se recuperará más rápido”.

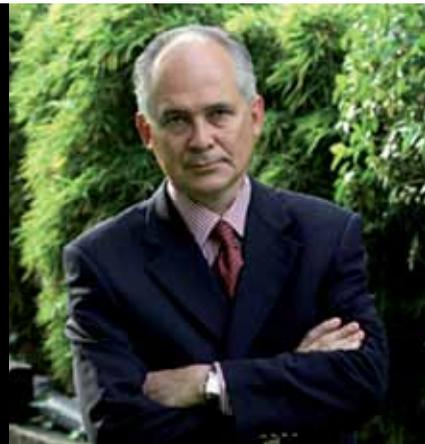
No obstante, recuerda que están

pendientes muchas reformas en el mercado laboral como la formación tecnológica del capital humano. “Está pendiente la dualidad laboral, evitar la temporalidad, más empleo en el sector privado que es el que genera más riqueza y mayor eficiencia en el gasto público”, pone como ejemplo el experto en análisis de países y entorno económico. Tampoco hay que olvidar que España gasta muy poco en I+D, un 1,2% del PIB cuando la media en Europa está en el 2%. “Hay que aumentar la competencia

en el sistema educacional, evitar el abandono escolar”, apunta también el profesor. En un país con tan baja natalidad “hay que retrasar la edad de la jubilación y adelantar la incorporación de la gente joven al mercado de trabajo”, añade.

“Cerrar la economía tiene efectos muy duros y no vamos a poder compensar la caída”, señala el profesor del IE Business School. Considera que el dinero de los créditos del ICO y de los ERTE “ha llegado un poco tarde aunque a nivel mundial la respuesta ha sido más rápida y radical que en 2008”. En relación a los datos del paro, los del segundo trimestre serán los peores, que se conocerán a finales de julio. La agilización de los ERTE a los que se han acogido cuatro millones de trabajadores, está frenando la caída. Pero tendrá

**Rafael Pampillón,  
profesor de IE  
Business School:  
“cerrar la economía  
tiene efectos muy  
duros y no vamos a  
poder compensar  
la caída”**



sus consecuencias, “la deuda pública está en el 99% del PIB y llegaremos al 120%”, avisa Pampillón.

El coronavirus se ha encargado de recordarnos la fragilidad del mercado laboral, inmerso en una precariedad acentuada tras la crisis del 2008. Un estudio de los profes-

sores de la Universitat de Barcelona (UB) e investigadores del Institut d’Economia de Barcelona (IEB), Gemma Garcia y Esteban Sanromá, cuantifica los daños de esta pandemia en el mercado de trabajo: 1,27 millones de empleos. Un balance que indica que al actual periodo de

## Cambios en el funcionamiento de las empresas

El teletrabajo ha sido la única opción para mantener activas las operaciones en muchas empresas. “Algunas ya lo estaban considerando como una alternativa para mejorar la conciliación con la vida personal, pero otras muchas estaban lejos de contemplarlo”, afirma el director de People Matters. Las que no tenían la infraestructura técnica para soportarlo han tenido que desplegarla rápidamente. Los que ya lo consideraban como una opción, lo han consolidado y “los que eran más escépticos tendrán una plantilla que, tras probar el teletrabajo, va a presionar para que se ofrezca como una opción en ciertas condiciones”, añade. Considera que todas las empresas más pronto que tarde ofrecerán formalmente y regularán el teletrabajo, con o sin ayuda de un marco legal

que parece próximo, “y habrán conseguido que la productividad no se vea mermada con esa opción, lo que implica que necesariamente habrán avanzado en el uso de herramientas digitales”. Para Teresa Coelho, directora de Recursos Humanos e Partner KPMG España “el teletrabajo será una de las medidas más fundamentales de colaboración pero no se sabe cuál va a ser el modelo. Hay empresas que ya hablan de pasar a tener los empleados en teletrabajo y otras optarán por una combinación”. En este marco, “el gran desafío es cómo vamos a conseguir liderar en un contexto virtual, cómo vamos a acompañar a nuestros colaboradores. Es algo nuevo para todos y no sabemos cómo van a reaccionar las economías. Las empresas actúan de forma más cautelosas, hay dudas so-

bre cómo va a responder el consumidor”, añade. Cree necesario ajustar el modelo de liderazgo de las personas, con un modelo más flexible, “y también se va a mirar más la fuerza de trabajo que tenemos para ver cómo podemos aprovecharla”. Antes el mercado lo dominaba el candidato y ahora va a ser necesario analizar qué competencias se van a necesitar en las empresas. José Couto, responsable de Recursos Humanos para Europa, Medio Este & África de Schindler, resalta que tras estos meses de confinamiento las empresas han comprobado que “el teletrabajo funciona”. Va a ser necesario saber adaptarse, tanto empresas como trabajadores, pero considera positivo “la capacidad de trabajar sin supervisión”. Se esperan cambios y “aprendemos a medida que lleguen”.

expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) en los que el Estado asume una buena parte del coste, le seguirá otro marcado por despidos. Y el sector de los servicios, el que más pesa en la economía, será la principal víctima.

**Los jóvenes son los más afectados por el desempleo**

Las medidas contra el contagio, que han llegado hasta el confinamiento de las personas, impiden que las empresas operen normalmente y comportarnos como clientes. “En un mundo interconectado donde todos somos proveedores y clientes a la vez, estos obstáculos provocan un parón de las transacciones comerciales y de los servicios que elimina puestos de trabajo en cadena”, apunta Marcos Sanz, director de PeopleMatters, consultora de RR.HH. “Afortunadamente, y comparada con otras crisis anteriores, al tratarse de una causa externa y no una pérdida de confianza en el futuro, se espera que podremos vencer a la pandemia y, por tanto, las regulaciones de empleo están siendo principalmente temporales. Es muy importante que las empresas aguanten y no desaparezcan para que los trabajadores tengan un puesto al que regresar”, matiza el responsable. Además, recuerda que tampoco se trata de un desempleo por falta de productividad o de cualificación, “por lo que afecta a una mayor diversidad de puestos; aunque los puestos de baja cualificación, al estar normalmente más alejados de la cadena de valor, pueden verse más afectados, no es así en todos los sectores”, añade. Por ejemplo, en el sector logístico, el volumen de trabajo ha aumentado para todos los perfiles profesionales.

Dada la naturaleza de la crisis, basada en los obstáculos a la movilidad y a la relación de las personas, los primeros sectores en



**Marcos Sanz, director de PeopleMatters: “la recuperación no será sincronizada. Si el tejido empresarial actual no cambia sustancialmente la movilización del mercado será rápida, durante el 2021”**

sufrir impacto son los que viven de ese movimiento y socialización: bares, restaurantes, comercio al por menor, viajes, alojamientos (turismo en general), actividades artísticas, culturales y deportivas, etc. Pero es el principio de una cadena. Si estas empresas dejan de operar, “todos los sectores de servicios en general se ven afectados significativamente, llegando incluso a la industria que, por otra parte, se ve directamente afectada por la obligación de parar para proteger a sus empleados, ya que no pueden aplicar un teletrabajo generalizado”, explica el director de la consultora. Los datos de variación de empleo (sin contar los ERTE proporciona-

dos por el Ministerio de Seguridad Social muestran que los jóvenes son los más afectados, destacan los menores de 20 años, “con toda probabilidad debido al alto número de contratos temporales o de prácticas en estos segmentos de edad”, señala Marcos Sanz. Esta caída del empleo se frena a partir de los 30 años, y va decreciendo, “seguramente por los altos costes de despido y porque su experiencia les hace más imprescindibles”, añade. “Vamos a asistir a una mayor robotización de la industria para que no dependa tanto del factor humano por posibles brotes del virus y se va a seguir aplicando la tecnología al mundo del teletrabajo”, indica Valentín Bote, director de Randstad Research. Con esta nueva situación los perfiles más demandados como ingeniería industrial, medicina o biología lo serán todavía más y “se va a tensionar un poco más el mercado”. Dichas disciplinas contaban ya con una alta demanda antes del coronavirus sin que el sistema universitario español pueda cubrir la demanda. Es decir, hay déficit de talento. Todo lo relacionado con el mundo digital sale ahora reforzado, ya sea el e-commerce, la protección de datos o la seguridad digital.

Al no tratarse de una crisis de confianza Marcos Sanz espera que el mercado de trabajo no tarde tanto en recuperarse. “La recuperación no será sincronizada. Si el tejido empresarial actual no cambia sustancialmente con la desaparición de muchas pequeñas y medianas empresas, creo que la movilización del mercado será rápida, durante el 2021”, indica el consultor. Pero si desaparecen empresas, “ese espacio será ocupado por otras empresas más grandes que hayan podido aguantar, pero en ese caso tardarán más en ofrecer el mismo número de empleos, si es que alguna vez llegan al mismo número”, matiza. ■